



Vivimos un momento histórico y crítico cuando hay que empezar a pensar radicalmente, aun heréticamente sobre la educación. Llegó el momento de reconocer que la pedagogía cumplió los objetivos que nos planteamos hasta hoy, quizás hasta ayer, pero ya no con los objetivos o tareas a cumplir para el futuro. Los existentes sistemas educacionales y la pedagogía no satisfacen los objetivos, ni ofrecen los elementos creativos que el futuro nos invita a poner en marcha. Las dramáticas y cambiantes condiciones del mundo contemporáneo, concentradas principalmente en las grandes ciudades, exigen algo radicalmente diferente.

¿Qué nos exige el futuro? Un cuestionamiento más profundo nos permite percibir que en me-

diante de la incertidumbre que vivimos tanto política como económica y social, en medio del uso y abuso de los humanos por los humanos, y en medio de la degradación y la confusión de los valores humanos se está dando nacimiento a un nuevo tipo de pedagogía: la pedagogía del ser.

Esta nueva pedagogía, que llamo la pedagogía del ser invita a formar y autoformar individuos, quienes expandirán su conciencia individual más allá de la educación formal y demostrarán el potencial de la maduración humana. Aparentemen-

Susurro de la pedagogía del futuro

JANIS ROZE*

Este artículo es el de su conferencia, el 25 de noviembre de 1997.

Esta nueva pedagogía, que llamo la pedagogía del ser invita a formar y autoformar individuos, quienes expandirán su conciencia individual más allá de la educación formal y demostrarán el potencial de la maduración humana. Aparentemen-

* Profesor del Departamento de Biología del City College and Graduate School, City University of New York.

Este artículo es el de su conferencia, el 25 de noviembre de 1997.



III ENCUENTRO DE INVESTIGACIÓN EDUCATIVA Y DESARROLLO PEDAGÓGICO EN EL DISTRITO CAPITAL

te, la pedagogía del ser surge como un imperativo evolutivo del cual depende la supervivencia humana y nos urge a re-pensar la manera como se debe impartir la educación, los métodos a utilizar y el facilitamiento del aprendizaje individual. Pero esta nueva pedagogía trata no solamente de nuevos y más eficaces métodos de enseñanza sino que también invita a educadores y educandos a crecer juntos, a enseñar y aprender simultáneamente.

Suena herético, ¿verdad? La invitación es a integrar el conocimiento externo e interno, o sea, integrar el conocimiento y el vivir individual. La pedagogía del ser es una invitación del futuro a actualizarnos. Es un susurro del futuro.

TRES MODOS DE EDUCACIÓN

Para entender la pedagogía del ser es importante examinar la educación existente. En el campo de la educación contemporánea pueden distinguirse tres aspectos o necesidades principales, a ser atendidas por tres tipos de pedagogía: la que satisface la educación del mantenimiento, la que satisface la educación anticipativa y la pedagogía del ser.

Educación de mantenimiento

La educación de hoy es una educación de mantenimiento, está diseñada para transmitir información y conocimiento que van a mantener los sistemas políticos, económicos y sociales existentes; van a mantener las culturas y tradiciones de la sociedad y van a mantener los sistemas religiosos contemporáneos. La pedagogía de mantenimiento ofrece aprendizaje y conocimiento que mantienen y refuerzan el modo de vivir y actuar de los sistemas existentes. Tal pedagogía también se puede llamar la *pedagogía de la homeostasis* –mantener un balance para la continuación inalterada del sistema–.

Homeostasis en sistemas vivientes –abierto– tanto biológicos, como sociales o naturales mantienen el balance sistémico, que son los equilibrios que se requieren para que un organismo, población, sociedad, institución, gobierno o religión puedan continuar con lo existente, con las mismas leyes, tradiciones o procedimientos. Su principal tarea es satisfacer todas las necesidades de vida y ser exitoso en la continuación de lo que ha sido antes. La pedagogía de mantenimiento transmite los mismos valores, reglas y conocimientos de antes. La gran mayoría de los sistemas educativos practican la pedagogía de mantenimiento.



a ventaja de esta pedagogía es su capacidad de reforzar ciertas excelencias de la sociedad que ha tenido éxito y el promover estabilidad y balance. Tradiciones, procedimientos profesionales e ideologías logran su continuación por medio de la educación de mantenimiento. La desventaja es que tiende a mantener el *statu quo* de la sociedad, sus sistemas económicos, políticos y religiosos que, a veces, pueden producir estancamiento de la cultura y la sociedad, impedir adelantos e innovaciones, y con esto amenazar su existencia. En la sociedad los individuos en posiciones privilegiadas tanto políticas como económicas y sociales tienden a enfatizar la estabilidad homeostática y a mantener a cualquier precio el sistema existente.

En términos generales, la sociedad también aprende informalmente la manera de vivir y tener éxito o a sobrevivir en su medio, particularmente urbano, ya sea estar en la avenida Caracas, en Meisen, El Pesebre o Quiroga, o subiendo a



Monserrate. Un ejemplo muy sencillo de lo que es la educación de mantenimiento es la enseñanza del significado de luz verde y roja de los semáforos y de las acciones a tomar para sobrevivir al cruzar una de esas monstruosas avenidas de las grandes ciudades.

Educación anticipativa

Es una educación creativa que enseña a abrirse a la novedad, a atreverse o al menos intentar resolver problemas desconocidos, y a enfrentarse a condiciones inesperadas. Muchas innovaciones e inventos como también nuevos modelos de sociedad surgen de la educación anticipada. La pedagogía anticipativa intenta ofrecer enseñanzas de cómo enfrentarse a situaciones que requieren un nuevo aprendizaje. Esta pedagogía puede también llamarse la *pedagogía de la heterostasis*, por la cual se logra establecer la habilidad de encontrarse con la novedad y crear nuevas ideas o situaciones, fuera de las conocidas. Ha sido considerada como la educación que promueve el aprendizaje "sin límites" (Botkin, Elmandjra y Malitza, 1979) y que moviliza todas las características constructivas para impulsar la sociedad (Roze, 1981).

Heterostasis en sistemas vivientes –abiertos– en la que produce nuevas características y nuevos modos de existir; conduce a cambios y novedades. Mutaciones o nuevas adaptaciones, por ejemplo, en biología son fenómenos heterostáticos.

Esta pedagogía tiene la ventaja de preparar al individuo para enfrentarse creativamente a situaciones desconocidas o atreverse a crear nuevas ideas, nuevas definiciones y soluciones ante situaciones o en circunstancias no esperadas. Revoluciones o cambios en el modo de vivir o de gobernar, como también novedades sociales de menores dimensiones, o creaciones artísticas y artesa-

nales son impulsadas por la tendencia heterostática. Urgencias de establecer un nuevo orden social, económico, o político son impulsadas por la heterostasis. La desventaja es que al no conformarse con las condiciones existentes, e impulsado por "enseñanza" parcial, o sentirse amenazado por las tradiciones y hábitos culturales, puede emprender acciones que no están conformes con las normas de la sociedad. En la sociedad, los menos privilegiados –ideológica y religiosamente insatisfechos– tienden a promover la heterostasis para cambiar el sistema existente. La rebelión de la juventud en la década de los 60 es un ejemplo de la acción heterostática. En Colombia abundan acciones heterostáticas.

En términos generales, la heterostasis ayuda a la sociedad a aprender a sobrevivir en condiciones inesperadas, como en desastres naturales, amenazas de violencia, o crear eventos espontáneos de celebración.

Educación del ser

Es el tercer modo educativo, consiste en integrar el aprendizaje externo con el crecimiento y la transformación individual interna por medio de la llamada *pedagogía del ser*.

Creo que esta pedagogía es también una pedagogía de síntesis y aprendizaje que toma en consideración lo que se enseña *afuera*, pero lo integra con lo que existe *adentro*; de ahí, es una auto-pedagogía. En realidad, la pedagogía del ser es más bien un llamado del futuro que un sistema definido. Pero hay signos de que la pedagogía del ser está naciendo, y hay signos de que un nuevo hombre se está formando. Es un hombre capaz de reducir el dominante enfoque de "yo-yo-mío-mío" de nuestra sociedad, para transformar su propia vida, ampliando su horizonte hacia el mundo, aun ha-



III ENCUENTRO DE INVESTIGACIÓN EDUCATIVA
Y DESARROLLO PEDAGÓGICO EN EL DISTRITO CAPITAL

cia el cosmos, y participar en la reconstrucción de la sociedad (Muñoz Soler, 1988). Son personas que descubrieron que más allá de la necesidad usual de formar *imperios individuales* existe el llamado del *imperativo de ser humano* (Franck, 1996). Ellos estudian y educan por presencia y buscan la autenticidad de vivir. Son guiados no tanto por las normas de la sociedad e ideologías establecidas sino por su propia riqueza interior, acción incoercible y confianza funcional.

La pedagogía del ser promueve un sentido trascendental humano que está contenido en la profundidad del alma, donde se origina el llamado a la libertad. La libertad, sugiere la pedagogía del ser, no es liberarse de limitaciones externas, sino sintentizar lo humano con lo cósmico-divino-. La libertad será alcanzada solamente cuando el individuo se despierta a su realidad cósmica. ¡Todos somos invitados a ser ese *nuevo hombre!*

Quiero ofrecer tres ejemplos de lo que representa la integración externo-interno de la pedagogía del ser.

1. Personas que comparten un fuego o pasión por un compromiso común, como lo describe Daloz (*et al.*, 1996) en su libro *Common Fire*. Los autores entrevistaron a cien personas de varios países, a quienes identificaron como personas con un compromiso con la vida, compromiso con causas, que iban más allá de sus actividades personales. Ninguno de ellos es un superhombre o una supermujer, pero viven una vida abierta y sienten que el mundo es su casa. En varias sociedades aparecen más y más de estos individuos, que tienen pasión comprometida con la vida, que les produce una urgencia de servir; "*ellos son los que tienen hambre por servir*", como lo dijo en una ocasión la madre Teresa. Ésta es una condición *sine qua non* para su felicidad. Muchas de estas personas trabajan como

voluntarios, muchos en ONG, o en hospitales, o en pueblos o países que no son sus propios pueblos o países. Otros más trabajan para salvar el medio ambiente de la contaminación o evitar la destrucción de la naturaleza. Algunos de ellos trabajan en obras sociales, con determinación y compasión.



Para ellos el aprendizaje ya no es solamente ganar más conocimiento o habilidades profesionales, sino una expansión de la conciencia por la cual el individuo descubre que es un ciudadano del planeta, y siente la responsabilidad de trabajar por el mismo. Más aun, el amor por la humanidad para ellos no es un sentimiento o emoción, aunque pueda aparecer en la superficie como sentimiento y emoción, es más bien un auténtico poder (Roze, 1981).

2. Personas a quienes podríamos dar el nombre colectivo de *remanente escondido* -*hidden remnant*-, como los llamó Gerard Sykes. Son individuos que pueden muy bien pasar desapercibidos, pero que siempre están presentes en las grandes crisis de la historia de la humanidad. Ellos trabajan para salvar al mundo o a la sociedad, aunque todo parece estar por derrumbarse. Se ven como personas que siguen laborando al borde del volcán que está por explotar, pero que siguen tratando de salvar lo que es salvable, a pesar de que el desastre parece inminente y amenaza con acabar hasta con la vida de ellos. La película *La lista de Schindler* es un buen ejemplo.

3. Personas que viven en simpleza voluntaria. Son ellos individuos que han decidido hacer un pro-



SUSURRO DE LA PEDAGOGÍA DEL FUTURO

nunciamiento de su vida al escoger una vida simple, en medio de una sociedad plagada de tecnología y de consumismo. Duane Elgin (1993) describe esta simpleza voluntaria como un “modo de vivir que es externamente simple pero que internamente es muy rico”. Se trata de vivir una vida armoniosa con un propósito profundo.

¿Qué enseñaremos y qué aprenderemos para que el futuro nos perciba como una humanidad madura, que se preocupa por los miembros de su propia especie, que trabaja para y con la Madre Tierra y que despierta a su destino cósmico participativo?

¿Qué pedagogía se requerirá para lograr un cambio global de pensar humano (Harman, 1988)?

¿Cómo podremos abrazar la agenda central de la humanidad, trascendiendo los imperios personales que tan asiduamente construimos cada uno de nosotros como si fuéramos a vivir para siempre?

¿Cómo despertarnos a la agenda de hacernos auténticamente humanos, como lo suplica Frederick Franck?

¿Cuándo lograremos alcanzar la síntesis de la educación con la vida, que es la esencia de la pedagogía del ser, estableciendo las primeras universidades de esta síntesis?

¿Cuándo nos despertaremos de este sueño pesado en que estamos sumidos tantas naciones, y en tantos pueblos del mundo para tomar de nuevo el rumbo hacia lo divino, lo cósmico, la casa verdadera de la humanidad?

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Botkin, J.; Elmandjra, M.; Malitza, M., *No Limits Learning (Aprender sin límites)*, New York, Pergamon, 1979.

Daloz Parks, L. A.; Keen, C. H.; Keen, J. P.; Parks Daloz, S., *Common Fire. Lives of Commitment in a Complex World*, 1996.

Elgin, D., *Voluntary Simplicity. Toward a Way of Life that is Outwardly simple, inwardly rich*, New York, Quill, William Morrow, 1993.

Franck, F., *To be human against all odds*, New York, Kemnitz, 1996.

Harman, W., *Global Mind Change*, Indianapolis, Knowledge Systems, Institute of Noetic Sciences, 1988.

Muñoz Soler, R. P., *Universidad de Síntesis*, Buenos Aires, Depalma, 1984.

———, *Gérmenes de futuro en el hombre*, Buenos Aires, Depalma, 1988.

Roze, J. A., “The future needs for positive and constructive human characteristics”, en: *World Futures* No. 17, 1981.

———, “One evolution for many ways of being human” (Una evolución para muchas maneras de ser humano), en: *The Theosophist*, No. 71, Vol. 5, 1983.